

ISABEL Y MANUEL: PINTURA Y LITERATURA EN LA ESTACIÓN DE CABRA DEL SANTO CRISTO

Fernando Santoyo Medina

Los diferentes números de Contraluz, desde su creación en 2004, nos han permitido conocer la obra de diversas personas nacidas o criadas en Cabra. Y lo que es más significativo, ser conscientes del número de cabrileños/as con semejantes dones para el arte, las ciencias, el teatro, la música. Nunca sin duda lo hubiéramos sabido sin esta labor de reconocimiento (y conocimiento) de la revista, pues en la gran mayoría de los casos las obras y creaciones se reducían a los círculos de la familia y los amigos, y poca cosa más.

Es el caso que nos ocupa, el cual puedo mostrar por los vínculos expresados anteriormente. Sin duda, nuestros convecinos más longevos, especialmente los de la estación, también pueden dar fe de ello; algunos de los que leáis este artículo seguro tendréis alguna de las creaciones de las que hablaremos en vuestra casa. Es una historia como tantas otras de tantos otros hijos e hijas de Cabra, de ilusiones, honradez, sacrificios, trabajo duro y tiempos difíciles. Pero también de como en las personas sencillas se esconden verdaderos artistas, y de como la sensibilidad y don para un campo artístico no está reñido con el trabajo rudo o tradicional. Es la historia de Isabel y Manuel.

Isabel Justicia y Manuel Santoyo se casaron ante el Santo Cristo de Burgos en la iglesia de Cabra del 7 de octubre del año 1947.

Manuel estudió un año y medio (de 6 a 8 años, años 20) en la escuela de Cabra. Por necesidades de la época, tuvo que trabajar para ayudar a su familia de 11 hermanos, siendo el mayor de los chicos. Recogía tochas de esparto en los montes del municipio; recordaba a menudo el susto que le producían el vuelo de los grajos cuando estaba en faena. Ese año y medio fue su única formación escolar. Cuando tenía 16 años estalló la guerra civil y fue destinado al norte de África, y el norte de España. Regresado del frente, trabajó en labores del campo (siega, recogida de aceituna), desplazándose durante una temporada a Valencia para trabajar como albañil en la construcción del aeropuerto de Manises.

En uno de sus periodos en Cabra, la construcción de la línea férrea de Linares a Almería le da la oportunidad de trabajar en vías y obras, siendo empleado eventual hasta que RENFE le hace fijo. Optando a un puesto de sobrestante, que implicaba desplazamientos constantes, prefirió quedarse en la estación, en el puesto de guardabarreras, para estar junto a su esposa e hijo. Villa Isabel la construyó cerca del paso a nivel donde trabajaba; aún la podéis ver, ahora restaurada, cuando vais a

En primera persona

atravesar el viejo paso a nivel. Para potenciar la economía familiar, alternó dicho trabajo con otros eventuales (como la recogida de aceituna), y con el trabajo en la barbería de la estación, donde acudían sus vecinos y los de las cortijadas cercanas para afeitarse y cortarse el pelo.

Para poder facilitar al máximo la formación académica de su hijo, y no dejarlo solo en un colegio mayor, decide trasladarse a Valencia, donde así Fernando tenía todas las posibilidades de formación superior y universitaria, sacrificando una futura buena jubilación en RENFE. En Valencia trabajó en diferentes sectores (trabajos de huerta, granjas, butano, vigilante en la fábrica Danone y conserjería) hasta que se jubiló.

Isabel se crió en un cortijo junto sus familiares, viviendo en él hasta que se trasladó a Cabra. No pudo pues asistir a la escuela, ya que ayudaba en la economía familiar trabajando el esparto y sirviendo en diferentes casas del municipio. Una vez casada, además de la crianza de su hijo, trabajó en las labores temporales del campo (aceitunas, garbanzos, la siega, etc.). Cuando se trasladó la familia a Valencia Isabel trabajó en la cooperativa Baluni, de productos de la huerta valenciana, hasta jubilarse.

Después de toda una vida de trabajo, y en su merecida jubilación, Manuel e Isabel vuelven durante temporadas de 6 a 9 meses, entre marzo y noviembre, a su casa de la estación, una vez su hijo ya está emancipado; los 4 o 6 meses restantes residen en Valencia.

Una pintora adelantada a su época

Isabel siempre se dedicó con tesón a su compañero y su hijo, y sus vecinos de la estación. ¿Estudios? Apenas aprendió a firmar, no supo leer o escribir, siendo su superación el trabajo diario y sacrificado, la determinación y la dignidad. Ello lo expresó muy bien en una entrevista que le realizó el Diario de Jaén, cuando ya pintaba y fue conocida en la comarca su afición y algunas de sus obras.

En efecto, el 8 de agosto de 1991, en el Diario de Jaén, apareció una entrevista a Isabel, titulada “Retrato de la artista autodidacta”, realizada por Javier López. La entrevista refleja perfectamente la personalidad de Isabel, la variedad de objetos sobre los que pintaba y su desconocimiento previo de las bases pictóricas. Así como su realismo a la hora de saber cuando había de pintar y cuando las necesidades de la vida lo hacían inviable.

La sencillez y afabilidad se muestra en afirmaciones como que comenzó a pintar “tras pagar la quinta de la vida bien paga”, o que los nombres de Picasso, Dalí, Murillo, Goya o Velázquez “alguna vez lo ha oído mencionar. De uno de ellos vio una vez un

documental en la televisión, pintaba bien". Sobre su comienzo tardío, comenta que "el trabajo me impedía pensar en tonterías". Esa misma sencillez es la que le hace emplear el material más simple y más a mano que puede encontrar: todo tipo de objetos del hogar de la época, y una pintura habitual para la casa, la popular "Titanlux".

Nos encontramos por tanto ante una artista que:

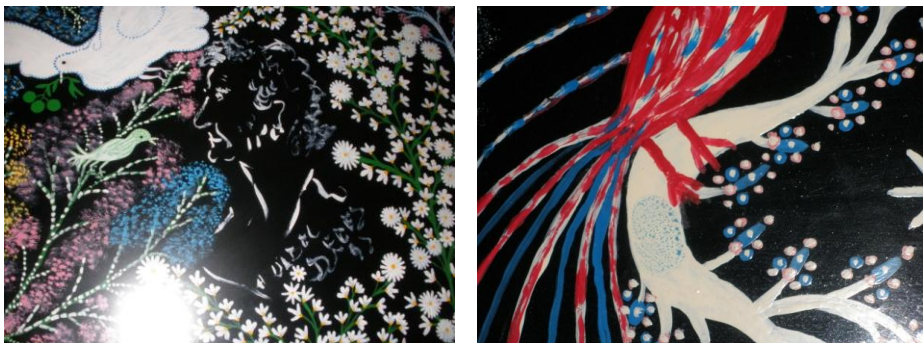
- a) No pinta sobre lienzo.
- b) No pinta con acuarelas u óleos.
- c) Utiliza como soporte todo tipo de objetos y materiales (aluminios, plásticos, maderas, vidrios...)
- d) Pinta con un tipo de pintura acrílica comercial para el hogar sus obras.

Una artista autodidacta, que se sirvió solo de su intuición y habilidad pictórico-motriz para elaborar sus obras.

Obras, además, son anónimas, no tienen firma escrita, pues Isabel no aprendió a leer o escribir; sólo en las creaciones de una segunda época aparecen las iniciales IJV así como el año de realización de la obra. En la mayoría de sus obras su firma es una huella dactilar, situada en lugares visibles de color claro, que estampaba con su dedo pulgar utilizando un tampón de tinta color azul "pelicano".

El tema de sus obras es recurrente, pintaba principalmente flores y pájaros. En fases posteriores plasmó otros animales: perros (como la Tani, una perra suya), asnos, gatos, águilas... Sin duda, el entorno de la estación, con sus flores en primavera y el canto de los pájaros, pudo marcar esta tendencia; otro aspecto es el relacionado con su personalidad, gentil y alegre a pesar de las vicisitudes que tocaba vivir. Todo ello quedaba sublimado en pájaros exuberantes, pavos reales, tórtolas o aves del paraíso, así como flores trepadoras y de múltiples pétalos.

Las características pictóricas de sus obras, así como el perfil de Isabel como pintora, se enmarcan de lleno en el arte denominado naïf.



Las marcas de la artista: autorretrato, y huella pulgar con tinta "pelicano"

Procedimiento de creación de las obras, y elementos característicos

- No creaba bocetos ni esquemas. La obra se realizaba tal y como ella la concebía al empezar a pintar. Ello demuestra un dominio extraordinario del espacio y su distribución en el objeto. Si observamos las diferentes obras no veremos ningún elemento que se haya debido de pintar con un tamaño pequeño o distorsionado para hacerlo caber.
- Pintaba en una mesa camilla, alimentada en invierno por un brasero de cisco. No le gustaba que nadie la observase; se ponía nerviosa. El único observador fue su gato Macoco; Si se desconcentra al pintar por la presencia de personas mirándola, al no hacer bocetos, anulaba el trabajo y la pieza era reciclada y posteriormente utilizada en otras creaciones.
- Los momentos buscados para pintar era los periodos de la siesta, o bien cuando su hijo estaba en el colegio, y Manuel trabajando en el paso de nivel.
- Animales representados: preferentemente aves del paraíso y tórtolas exuberantes. También aparecen perros, gatos, palomas blancas, abubillas, pavos reales, águilas, loros, gorriones, estrellas...
- Vegetación representada: plantas trepadoras (enredaderas con campanillas), plantas con bellotas, margaritas blancas, moras, clavellinas ...

Veamos las características de la pintura naïf, para apreciar la perfecta situación del arte de Isabel dentro de esta corriente pictórica.

La pintura naïf

Según el Real Diccionario de la Academia Española, el arte naïf proviene de una voz francesa “naïves”, que significa ingenuo o simple, por ello “dícese de un tipo de arte, generalmente pintura, practicado por artistas autodidactas, dotados de un sentido plástico natural, al margen de las corrientes del arte culto (académico o vanguardista). Los artistas naïfs del principio no se dedicaban a la pintura como actividad principal, sino que lo hacían al margen de sus trabajos. No tenían formación académica, siendo en todos los casos autodidactas. El arte naïf acostumbra a catalogarse como ingenuo, sinónimo de arte simple reflejo de un mundo libre de artificios.

Las principales características del arte naïf son: contornos definidos con mucha precisión, falta de perspectiva, sensación volumétrica conseguida por medio de un extraordinario colorido, pintura detallista y minuciosa y gran potencia expresiva, aunque el dibujo pueda ser incorrecto.

Se desarrolla en su inicio en Francia a comienzos del siglo XX. Los pintores franceses muestran perfectamente la peculiaridad de ser personas con profesiones habituales o comunes: Henry Rousseau (1844-1910), el más conocido de la pintura

Recuerdos y vivencias

naïf, comenzó a pintar cuando se jubiló en 1883. Bauchant (1873-1958) era jardinero de oficio y empezó a pintar cuando contaba 45 años. Seraphine Louis (1864-1942) trabajaba como asistente.

En España el arte naïf comienza a ser protagonista en los años 70 del pasado siglo. Antes ya había autores que realizaban obras naïf en el ámbito doméstico, pero no estaban reconocidos como tales. El pintor Fernando Zobel y Fernando Vallejo-Nájera plantean por primera vez el arte naïf como corriente artística y pasa a ser valorado como tal. El arte naïf español ha dado nombres señeros como M. Vivancos, Pérez Bueno, Mallebrera, Mari Pepa Estrada, Angulo, El Boliche o Manuel Moral.



Cuadros de Miguel Rivera Bagu y Manuel Moral

En la actualidad la pintura naïf es cultivada por artistas con una amplia formación académica al ser ya un estilo artístico reconocido; en contraposición a sus inicios, cuando no era una corriente como tal, y en los que los artistas lo eran sin serlo o saberlo, cultivando su afición aparte de sus obligaciones laborales. Así y todo algunos continúan respondiendo a los patrones clásicos, como la catalana Ana María de Abadal (1917-2011), que comenzó a pintar a los 43 años. El Boliche fue albañil en la Diputación de Madrid. Uno de los más destacados, Manuel Moral, trabajo en la carpintería, y empezó a pintar con 69 años. Hijo de Jaén, tiene obras expuestas en el Palacio de Villardompardo de Jaén.

Museo de arte naïf “Manuel Moral”

Situado en el Palacio de Villardompardo en Jaén, regido por la Diputación de Jaén. Tiene su origen en el legado del artista naïf Manuel Moral, que legó a la Diputación parte de su obra. A raíz de este legado al Diputación creó un museo de este estilo artístico, con una gran respuesta tanto de artistas nacionales como internacionales. Muestra más de 600 obras de artistas nacionales e internacionales. Se agrupa en dos secciones, la nacional, con diez salas monotemáticas, tres de ellas dedicadas a Manuel Moral, Miguel Garcia y Lorenzo Aparicio “El Boliche”, y el resto

con obras de los artistas españoles más representativos. La internacional muestra obras de artistas naïf de muchos países: Haití, Tíbet, Italia, Francia, Inglaterra...

Conocida la existencia de este museo, y además en Jaén, quien suscribe preguntó al hijo de Isabel, Fernando, si sabía de alguna obra de su madre en el museo. Recordaba alguna exposición y una obra en Guimaraes, pero no si había alguna en el Museo Manuel Moral. A raíz de este trabajo proseguimos la investigación y Azucena Martínez contactó en febrero con el Museo. A finales de mayo Manuela Mora, Directora del área de Cultura de la Diputación de Jaén, le envió un informe que superó todas las suposiciones: había siete obras catalogadas en el Museo, y además expuestas en el apartado de artistas locales, con lo que Isabel comparte espacio con el resto de artistas pioneros en nuestro país de este tipo de pintura. Un “redescubrimiento” que llena de alegría a su familia y que ha de ser motivo de orgullo para Cabra, al tener a una paisana en el museo más representativo de España de este tipo de pintura.

Datos de las obras donadas por D^a Isabel Justicia Valenzuela y que forman parte de los fondos del museo internacional de arte naïf “Manuel Moral”

Nº Inventario.	AUTOR	TÍTULO	DIMENSIONES (metros)	TÉCNICA
4026	Isabel Justicia Valenzuela	Sin título	Alto:0'50 Ancho:0'78	Acrílico/Cobre
4028	Isabel Justicia Valenzuela	Sin título	Alto:0'41 Ancho:0'49	Acrílico/Cobre
5570	Isabel Justicia Valenzuela	Sin título	Alto: 0'31 Ancho:0'15 Profundidad: 0'15	Acrílico/ Cristal
5571	Isabel Justicia Valenzuela	Sin título	Alto: 0'26 Ancho:0'15 Profundidad: 0'15	Acrílico/ Cristal
5572	Isabel Justicia Valenzuela	Sin título	Alto: 0'14 Ancho:0'04 Profundidad: 0'04	Acrílico/ Cristal
5573	Isabel Justicia Valenzuela	Sin título	Alto: 0'10 Ancho:0'06 Profundidad: 0'06	Acrílico/ Cristal
5574	Isabel Justicia Valenzuela	Sin título	Alto: 0'10 Ancho:0'06 Profundidad: 0'06	Acrílico/ Plástico

Obras de Isabel Justicia en el Museo Manuel Moral. Fuente: Manuela Mora

Una muestra de la obra de Isabel Justicia

Muchas obras realizadas por Isabel están en múltiples pueblos y localidades de la provincia, en familias particulares, porque al conocerse en la comarca su don en la pintura le llevaban todo tipos de objetos para que se las decorara.

Los diferentes objetos sobre los que pinta Isabel son:



Bonbillas y mesa de centro



Vasos y juego de café



Cáliz y vaso de Nescafé



Botes de tomate frito y jarrones en cantarera



Aceitera y botijo



Botellas de anís y botellas de CocaCola de 0,20 cc



Porrón y mortero



Sartén y platos



Cuadro y calabaza



Garrafa y puchero



Cenicero artístico y cubito de horchata



Bidón de gasolina y escobilla del wáter



Tarrinas de plástico de paté y vasos de mondadietes



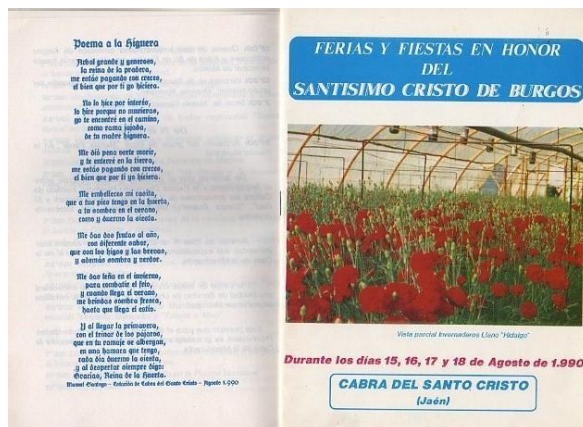
Copas Danone Dalki y cabezal de madera

Un ferroviario con alma de poeta

Manuel Santoyo siempre manifestó una extraordinaria sensibilidad para todo aquellos aspectos y temas de índole social. De un sentido común y una honradez fuera de lo común, resultaba muy difícil rebatirle cualquier tema o planteamiento, pues la defensa que realizaba transpuaba siempre justicia, lógica y sentido social. Todo ello lo plasmaba, con lápiz y papel, en diferentes escritos, tanto de prosa como de verso.

La soledad de la noche en la garita le permitía dar rienda suelta a sus extraordinarias inquietudes intelectuales, él que solo había podido estudiar un año y medio. Recogía las ideas en pequeños escritos en diferentes papeles, para poderlas desarrollar posteriormente. En Valencia plasma sus mil y una ideas y reflexiones una vez ve su hijo ya está formado y tiene un porvenir de provecho. Dejó un gran volumen de escritos a mano en diferentes cuadernos, que aún se están pasando a formato digital.

Estas inquietudes para con sus vecinos y la sociedad se plasma en la implicación de Manuel en diferentes foros, como la radio de Villacarrillo, pregones de las fiestas o escritos para los programas de fiestas. Fue alcalde pedáneo de la estación y responsable de su cofradía, formando parte de la organización de cuantos actos de celebraban allá, como las fiestas o la romería.



Los tipos de textos cultivados por Manuel fueron:

REFRANES

- El que al matrimonio va sin ilusión, es como ir a una fiesta sin dinero o de gorrón, (14-5-81)
- Cuanto más se desea una cosa, mejor se saborea al poseerla. (14-5-81)
- Mentir, robar o matar,

En primera persona

criticar o el adulterio
son caminos tortuosos,
que no conducen al cielo.(14-5-1981)

Pensamientos y reflexiones

RUEGOS A LA PROVIDENCIA, PENSAMIENTOS

Ruego a la providencia me conserve el sentido común por las siguientes razones:

- 1º Para poder convivir con mis semejantes.
 - 2º Para poder seguir siendo democrata.
 - 3º Para cuando haya elecciones, ayudar con mi voto a imponer la razón y la justicia.
 - 4º Para no caer en la tentación de comer a costa del sudor de los demás.
 - 5º Para poder hacer uso de mis cinco sentidos y dar ejemplo a mi hijo y los que me rodeen, de honradez, convivencia, generosidad y comprensión.
 - 6º Para conformarme con mi esposa y no desear la del prójimo.
 - 7º Me de salud, para seguir ganándome el sustento y seguir ayudando al que precise ayuda.
- Esta es la autobiografía de cómo pienso. (6-2-1980)

Relatos cortos

CUENTO: EL MARQUÉS Y EL CRIADO

Erase una vez un marqués y uno de los varios criados que le servían y decidió hacer un viaje en transatlántico, para conocer el mundo. Al estar soltero no le acompañaba ningún familiar, sólo el criado de más confianza.

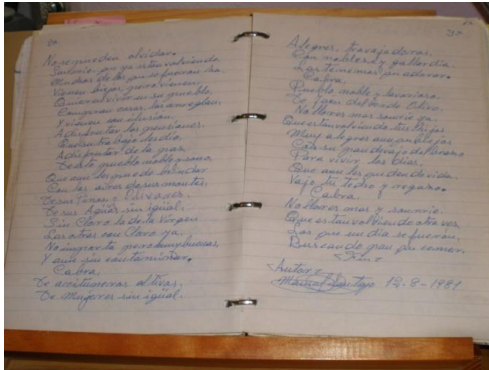
Cuando caminaban hacia Manila y en pleno océano, el transatlántico tuvo una avería yéndose a pique, y el marqués y el criado se pudieron salvar, suerte al criado que sabía muy bien nadar y se hizo con una tabla de las que flotaban en el agua y cuando el marqués estaba a punto de ahogarse lo subió en la tabla y lo salvó, refugiándose en una pequeña isla, de las muchas que componen las Filipinas. En aquella isla casi no había vegetación, aunque por su clima, sí que había caza y mucha pesca, pero corría mucho viento, por lo que tuvieron que prepararse un albergue como lo hicieron en su día nuestros antepasados, los hombres primitivos.

Durante algunos días, el criado se las arregló solo, pero en ocasiones precisaba la ayuda del marqués, que no sólo no se la daba, si no que exigía. Un día de viento y lluvia dice: "Antonio, tengo hambre" y al rato "Antonio, tengo frío".

Y Antonio harto ya de que le exigiera y no le ayudara le dijo: "Don José, estamos ante una emergencia por la supervivencia y desde este momento, si quiere sobrevivir, tiene que trabajar como yo"

Ante una emergencia, no existen clases sociales.

Recuerdos y vivencias



Todos los textos se sitúan en Cabra, apareciendo en ellos lugares familiares y personajes de la época. Los textos están todos recogidos en libretas de anillas y cuadrículadas, tipo cuartilla, y todos escritos de puño y letra.

Las temáticas son:

De tipo social

¿QUÉ ES POLÍTICA?

Un chaval estudiante de E.G.B. le pregunta a su padre:

¿Qué es política papá?

Verás hijo, para que lo comprendas mejor vamos a tomar como ejemplo nuestro hogar:

“Yo traigo el dinero a casa, yo soy el capitalista; tu madre lo administra, ella es el gobierno; tú eres el hijo mayor, a quien hay que atender, tú eres el pueblo; tu hermano pequeño representa el futuro. Y la chica que nos hace las faenas representa a la clase obrera.”

No lo entendió el chaval demasiado bien y se fue a dormir.

A media noche le despierta el llanto de su hermanito, se acerca a la cuna y ve que está lleno de mierda hasta el cogote.

Va corriendo a llamar a su madre y está dormida, por más que la llama, no lo oye. Acude al cuarto de la criada, pero la puerta está cerrada, y por más que llama, no le contesta.

Se le ocurre mirar por la cerradura y ve a su padre en la cama con la criada.

A la mañana siguiente el chaval le dice a su padre:

-Anoche comprendí al fin lo que es la política.

-¡Qué bien hijo, explícalo!

Y el chaval le responde:

-Sí, me explicaré:

“Mientras el capitalista jode a la clase obrera, el gobierno duerme a pierna suelta, al pueblo nadie le hace caso, y el futuro sigue lleno de mierda.

En primera persona

FÁBULA/RESPUESTA A UN CURIOSO

¿Qué quiere saber quién soy?
¡se lo diré resalao!
Además de español,
un obrero muy honrao.
¡Mire! ¡Observe!
El carnet de identidad,
en mis manos va grabao,
y los bienes que poseo,
con mi frente los he sudao,
¿puede usted decir lo mismo,
mi señor adinerado?
¡cállese, lo hará mejor!
Pues yo, no le he preguntado
en qué negocios anduvo,
si fueron sucios o limpios,
o a qué tío ha heredado.

De tipo filosófico:

Todas las leyes de la Naturaleza son las verdaderas y prácticas. Las leyes humanas, están hechas como los embudos, a medida del que las hace.

Ejemplos:

Todas las personas, sólo por serlo y racionales, tenemos un derecho natural a vivir. Pero si la vida nos es adversa, y en vez de vivir normalmente, se convierte por diferentes causas en un padecimiento permanente, también debiéramos tener el derecho a morir sin sufrimiento y a acogernos a la ciencia para darnos una muerte deseada y tranquila, cuando no pueda quitarnos el dolor que padecemos.

(Valencia 22-8-1981)

Vivencias personales

LADO POSITIVO

¿Qué significa la Navidad para usted?

Significa la Navidad para mi, conmemorar el nacimiento de Jesús, o el Mesías, y celebrarlo en compañía y con amor, los familiares y amistades. Haciendo al mismo tiempo un examen de conciencia para corregir nuestros errores y recuperar el amor perdido, prometiéndonos Amor al prójimo, conservar la Paz y apoyar la justicia.

En resumen, querer ser buenos, cosa casi imposible, por nuestro origen de Humanos.

(8 de Agosto de 1981)

LADO NEGATIVO

¿Qué le recuerda a usted la Navidad?

Me recuerda cuando era niño, días de alegría, creyendo que de verdad nacía y venía Jesús

con nosotros al mundo y que hacía tantos Milagros y tenía tanto poder como cuenta la Historia Sagrada, para enseñarnos a amarnos los unos a los otros y vivir en Paz y Armonía. Esto lo recuerdo de cuando era niño.

Hoy con los 61 años con que cuento, veo la Navidad todo lo contrario. Aún seguimos esperando los Milagros del Mesías y la Navidad se ha convertido en una fiesta de negocio para los grandes almacenes e incluso para la iglesia que sigue predicando lo mismo desde hace 1981 años y sigue pasiva ante las injusticia, el hambre y la marginación que sufren las tres cuartas partes de la Humanidad que vive en la miseria y la ignorancia.

(12-5-1981)

Humorísticos o graciosos:

CHASCARRILLO

Una señora va por la calle y un donjuán, al ver el vientre tan pronunciado, motivo a estar embarazada, le dice: "Señorita, vaya un vientre bien moldeado que tiene usted, ¿me podría enseñar el molde?"

Ella le contesta: "Con mucho gusto, acompáñeme"

Al llegar a casa, abre la puerta y muy cortés le dice: ¡Pase, vivo arriba!.

Él creyó que había tenido suerte, cuando al abrir la puerta del apartamento, le invita a sentarse, y una vez sentado, le dice al marido: "¡Antoniooooo!"

Él contesta: ¿Qué quieres?

Que le enseñes el molde con el cual me has hecho la barriga a este caballero que quisiera verlo.

El donjuán al oírlo cogió la puerta y olvidó decir hasta luego.

(25-1-1980)

Y la que tiene más textos, el amor

Amor,
no te separes de mi,
pues la vida sin amor,
no la quisiera vivir.

Amor,
hermosa y noble palabra,
que nos ayudas a vivir,
a amarnos y a perdonarnos,
para poder convivir.

Amor,
eres noble y decidido,
casi ciego de inocente,
lo entregas todo por nada,
yo te admiro por valiente.

El amor es una semilla,
que en todas partes germina,
en las plantas y animales,
en la tierra,
en las plantas y las flores.

Cada uno lo refleja,
de diferente manera,
los humanos con amor,
la tierra con muchas flores,
todas llenas de perfumes,
de colorido y sabores.

POEMA DE AMOR

Anoche pensando en ti
mientras dormía,
soñé que me declaraba,
tú te reías,
no te rías que es pecado,
yo te decía,
que una mocita guapa
quiera reírse
de un joven que se declara,
enamorado.
No te rías te decía,
que eso es pecado.
Vente conmigo bella chiquilla,
a la grupa de mi jaca,
ven a Sevilla que quiero besar tu boca,
allá en Triana,
a la luz de la luna,
antes que nos sorprenda
la luz del Alba.
Anoche soñé contigo,
tú te reías.

(Valencia 11-2-80)

Todo con la intención de entretener y mostrar su visión sobre todos estos temas.

Poemas

La poesía era uno de sus medios preferidos para expresar sus sentimientos. El amor, la nostalgia, o el agradecimiento son fácilmente perceptibles en sus poemas.

El siguiente poema refleja perfectamente lo expuesto:

POEMA A CABRA DEL SANTO CRISTO

Estación de RENFE

Cabra del Santo Cristo,
hermoso y bello rincón
de la alta Andalucía,
con el cual sueño de noche
y añoro de día.

Barriada de gente noble,
con no más de veinte vecinos,
que viven como en familia,
con sencillez y unidos.

Aunque parezca mentira,
en los tiempos en que vivimos,
allí, la vida es tranquila,
y la gente al cruzarse,
aún se dan los buenos días.

Cuando voy de vacaciones,
la primera noche que duermo,
me creo que estoy en otro mundo,
cuando despierto y compruebo,
el absoluto silencio,
para reposar el sueño.

En los pinos del jardín,
de noche al soplar el viento,
invita con su susurro,
a conciliar el sueño.

Al despertar de mañana,
al amanecer el día,
nos despiertan los pajarillos
con su alegre algarabía,
diciéndonos que ha nacido,
de la noche, un nuevo día.

Tierra de montes y pinos,
tierra de trigo y cebada,
la tierra del verde olivo,
ésta es, la Estación de Cabra.

Allí tengo mi casita,
la que sueño cada noche,
la que añoro cada día,
donde se crió mi hijo,
donde viví media vida.

Paso a nivel de Alicún,
en el cual yo trabajé,
veinticinco años en Renfe,
que jamás olvidaré.

Ferrocarril Renfe,
de Baeza a Granada,
de Moreda a Almería,
yo te recordaré siempre,
con ilusión y alegría.

Un 24 de septiembre,
a Valencia yo emigré
para que mi hijo terminara
de estudiar el Bachiller.

Valencia, jardín de flores,
con su huerta de azahar,
yo tengo que agradecerte
que me acogiste en tu seno
como un valenciano más.

Mi ilusión está cumplida,
yo me siento muy contento,
que mi hijo terminara
la carrera de maestro.
Profesión muy digna y noble,
que comparte la cultura
a pequeños y mayores.

Profesión noble y feliz,
educando a los pequeños,
compartiendo su alegría,
sus ilusiones y sus sueños.

Noble y feliz profesión,
debe ser la de maestro,
que comparte su cultura,
su cariño y su amor,
educando a los pequeños.

Compartiendo su alegría,
sus ilusiones y sueños,
noble y feliz profesión,
debe ser la de maestro.

Procedo de Andalucía,
ahora resido en Valencia,
a la que hoy considero,
como si fuera mi tierra.

Mi corazón y mi amor,
lo comparten dos regiones,
una, es Andalucía,
tierra que me vió nacer,
la otra es Valencia,
llamada jardín de flores.

Por favor, no me obliguen,
que les diga, cuál prefiero,
a Valencia, quiero mucho,
por lo bien que me acogió,
cuando llegué emigrado,
y su mano me tendió.

Pero no olviden ustedes,
que nací en Andalucía,
y como buen andaluz,
aun queriendo mucho a Valencia,
he de querer mucho más,
a Andalucía, ¡mi tierra!

Queridos lectores, con este humilde poema, he querido mostrar, que en la tierra que se nace, jamás se puede olvidar. (Valencia 21-12-1981)

POEMA A CABRA DEL SANTO CRISTO

(pregón de fiestas del año 1982)

Cabra del Santo Cristo,
pueblecito de Jaén, de la alta serranía.

Cabra,
agrícola y ganadera,
la de verde olivar,
la de espiga dorada
de trigo y cebada.

Cabra,
pueblo noble y laborioso,
no estés triste, sonríe ya,
que si tus hijos se fueron,
algún día volverán,
lo harán como el hijo pródigo,
cuando vuelve al viejo hogar.

Cabra,
no estés triste, sonríe ya,
¿no ves que tus hijos vuelven
de nuevo al viejo hogar?
Y es que el Agua de la Virgen,
el nacimiento o Fuente Nueva,
no se puede olvidar.
Que los paseos del Calvario,
y los poyos de la Plaza,
no se pueden olvidar.
Sonríe, que ya están volviendo
muchos de los que se fueron ya
vienen viejos, pero vienen,
quieren vivir en su pueblo,
compran casas, las arreglan,
y vienen con ilusión,
a disfrutar las pensiones,

que su trabajo les dio,
a disfrutar de la paz
de este pueblo noble y sano
que aún les puede brindar
con los aires de sus montes,
de sus pinos y olivares,
de sus aguas sin igual,
sin cloro de la Virgen,
las otras, con cloro ya,
no importa, pero muy buenas,
y aún sin contaminar.
de aceituneros olivos,
de mujeres sin igual,
alegres, trabajadoras,
con nobleza y gallardía,
las tenemos que adorar.

Cabra,
pueblo noble y laborioso,
de Jaén de verde olivo,
no llores más, sonríe ya,
que están volviendo tus hijos
muy alegres aunque viejos,
con su pan debajo del brazo,
para vivir los días
que aún les quede de vida,
bajo tu techo y regazo.

Cabra,
no llores más y sonríe,
que están volviendo otra vez
los que un día se fueron
buscando pan que comer.

(12-8-1981)

Sus vecinos de la estación les recuerdan

(testimonios recopilados por Azucena Martínez)

Cada vez que paseando por el pueblo reconocen a Fernando como hijo de Manuel y de Isabel “la que pintaba” siempre hacen emocionarse a Fernando como hijo, incluso a mi, que no he tenido la oportunidad de conocerlos en persona.

Estoy convencida de que me he perdido a dos personas estupendas, pero escuchar a sus vecinos y mi pequeña colaboración a este proyecto, me ha dado la oportunidad de acercarme a ellos y estoy encantada, gracias por haber contado conmigo.

Todos coinciden, de forma espontanea, en que eran muy buenas personas, muy trabajadores y que su casa siempre estaba abierta y ellos siempre disponibles para todos. Y son muchos los vecinos tanto de Cabra como de la Estación, incluso de pueblos de los alrededores, que tienen algún cuadro u objeto pintado por Isabel.

Maruja y Francisco “Cocote”

Él cuenta que Manuel e Isabel vivían en Cabra hasta que se casaron y se fueron a vivir a la Estación, trabajó con él en algunas ocasiones en el campo y cuando Isabel se fue a Barcelona a dar a luz a su hijo Fernando, él pasaba algunas noches con Manuel “para que no durmiera sólo”.

Recuerda también, que más tarde, al trabajar para RENFE empezó a construir su casa “VILLA ISABEL, LA CASA DE LOS PINOS “ que dejaron durante unos años para irse a Valencia para que su hijo estudiara, pero tenía mucho empeño en que la Estación prosperara, y mucha esperanza de que así fuera en el momento en que ya había luz y agua.

Maruja dice que eran de las personas más buenas y trabajadoras que han conocido, ella cocinaba para todos, y que cuando cocinaba “andrajos” Manuel se pasaba el día repartiendo “cazuelitas porque entonces no había fiambreras” para toda la vecindad de la Estación. Me enseña un par de objetos pintados por Isabel, y dice que “ella le pintaba cosas a todo el mundo”

María y Pepe, de la Cantina

Los recuerdan como unos buenos vecinos, muy sociables y disponibles, trabajaban mucho, Pepe cuenta que tanto con frío como con calor estaban juntos en el huerto “con unos pañuelos tapándose la cabeza”, de modo que Pepe a veces “les regañaba como si fueran sus padres”

Al terminar su jornada, cuenta María que “salían a pasear y saludaban a sus vecinos todos los días, hasta que se hacía la hora de cenar y volvían a su casa”.

Y cuando se fueron a vivir a Valencia, “todos los niños estaban deseando ver a Isabel cuando volvían para pasar temporadas en la Estación porque siempre traía

caramelos y pequeños juguetes para los niños de la vecindad”.

Encarna

Encarna tiene muy buenos recuerdos de Isabel y Manuel, dice que eran unas personas muy especiales, y a pesar de lo joven que era recuerda con mucho cariño larguísimas conversaciones con Manuel “era como un sabio, podías hablar con él de cualquier tema, y siempre te ponía ejemplos de todo lo que decía, era muy tranquilo y transmitía mucha dulzura”. Manuel se preocupaba por todos, y le gustaba compartir todo lo que tenía, y trataba de conseguir cosas que beneficiaran a toda la vecindad “ya se preocupaba por los mayores cuando todavía no existían ni los asilos ni las casas de la tercera edad”

Les encantaban los niños, y a pesar de que Fernando, su hijo, aún no había nacido y no había niños en la casa, a todos les gustaba ir a casa de Isabel porque les hacía rosas y “cuando nació su hijo Fernando, les dejaba a todos cogerlo en brazos”

M^a Ángeles y Blas

Vivieron unos años en la casa de la escuela de la Estación, y guardan un buenísimo recuerdo de Isabel y Manuel, que como ya estaban viviendo en Valencia, “les dejaron una llave de su casa por si necesitaba agua para lavar y al volver, siempre le traían caramelos para sus niños.”

Bartolo

A pesar de ser muy pequeño los recuerda con mucho cariño, ya que Manuel era el barbero de la Estación y “iban todos a pelarse a su casa”.

Epílogo

¿Cómo sabe quién os lo cuenta todo cuanto habéis leído? Pues porque soy sobrino de Isabel y Manuel, y pude pasar muchas horas junto a ellos y mis primos en los largos y cálidos veranos de Cabra. Y, además, en aquellos largos y cálidos veranos de nuestra adolescencia y juventud, donde tantas y tantas cosas descubrimos, tantas cosas compartimos, y tantas enseñanzas aprendimos. Esos tiempos que ahora ya no son, pero cuya huella, por grande, perdura, y tanto, que parece fue ayer cuando escuchaba a mi tío, o hablaba con mi tía y veía los preciosos jarros que pintaba, o estábamos noches enteras viendo las estrellas con mi primo Fernando. Aunque de ello ya hace más de 20 años, mis recuerdos siguen intactos, y siempre que vuelvo a la Estación puedo rememorar, no sin una enorme nostalgia, mil y unos buenos momentos. Mi afecto por la Estación nace ahí, y por ello más tarde, enfrascado en otros mundos y otros temas, siempre he querido que la gente conociera este rincón de gentes singulares y belleza serena, bien sea con un mapa y una brújula en mano, o descansando en los alojamientos de la zona, o escuchando el

paso de los trenes o los grillos en las noches infinitas. Allí, entre cambios de agujas, y labores del hogar, una pintora anónima decoraba las botellas y los jarrones, y un poeta desconocido ponía palabras al paisaje y las vivencias de su generación.

Cuando el lector tenga en sus manos esta edición de Contraluz, recién salida del horno impreso, y si todo va bien, podrá ver una muestra de la obra de Isabel y Manuel en una exposición en Cabra, con motivo de las fiestas patronales, en agosto. Auténtica y pura pintura y literatura popular de unos paisanos que siempre estarán en nuestro corazón.



Manuel e Isabel en la higuera



con su hijo Fernando, en la estación



Isabel en una exposición



Isabel y Manuel junto su hijo Fernando y Soledad, hermana de Manuel.

Agradecimientos

A Fernando, mi primo e hijo de Manuel e Isabel, por mantener viva la obra de los dos. Y a Azucena Martínez, por haber catalogado mediante fotos la obra de Isabel e informáticamente los escritos de Manuel.